

CRONICA

XIX ASAMBLEA DE ESTUDIOS MARIANOS (Madrid, 8-11 septiembre 1959)

Como todos los años —han pasado ya 19 desde aquella primera Asamblea que tuvo lugar en Zaragoza recién terminada la guerra, en 1940— la Sociedad española de Mariología ha tenido sus sesiones de estudios sobre la Santísima Virgen, esta vez en Madrid del 8 al 11 de setiembre de este año 1959. El tema de los trabajos ha sido la perfecta Virginidad de Nuestra Señora, tema de actualidad ante las tendencias excesivamente naturalistas con que se pretende hoy explicar este dogma de fe en algunos sectores.

En dos direcciones principales era obvio que se encauzaran los estudios. En primer lugar había que buscar el exacto contenido del dogma en sus mismas fuentes, Escritura y Tradición. En segundo lugar debía llegarse a la explicación teológica más completa y adecuada del privilegio de María y ver sus relaciones con las demás prerrogativas, principalmente con la Maternidad divina, privilegio clave de todos los demás misterios de María. Bajo estos dos capítulos, orden que nos parece más adecuado para esta relación, que el meramente cronológico con que se leyeron los trabajos, vamos a dar una breve información de la última Asamblea de la Sociedad mariológica española.

El P. ALEJANDRO DE VILLALMONTE, O. F. M. CAP., estudió de un modo general el origen del dogma de la virginidad de María. Con gran claridad de expresión nos hizo ver cómo S. Mateo y S. Lucas en sus Evangelios presentan la virginidad de María según la creencia general de la Iglesia primitiva, y refutó las teorías racionalistas según las cuales dichas relaciones son puras leyendas que tienen su origen en las ideas religiosas preexistentes del mundo judío o helénico; o bien en ciertos hechos extraordinarios del Antiguo Testamento (nacimiento maravilloso de Isaac, Sansón, etc.) proyectados en la concepción y nacimiento de Jesús.

El trabajo que se nos leyó del P. MÁXIMO PEINADOR, C. M. F., nos ofreció las explicaciones que del Proto-evangelio nos da la Tradición, considerando el aspecto virginal de la Mujer que quebranta la cabeza de la serpiente. Según el ponente la virginidad de María se insinúa ya, si no se da abiertamente, en el Proto-evangelio. Lástima que la ausencia forzada de nuestro querido P. Peinador impidió la discusión de esta conclusión, que quizá no compartieron todos los presentes.

El P. PEDRO FRANQUESA, C. M. F. nos presentó un estudio muy documentado del texto de Lc 1, 45: «Quoniam virum non cognosco». Probado

sin ninguna seria dificultad el valor crítico del texto, un estudio filológico e histórico de los adjuntos de tiempo y lugar muestra que no hay ninguna razón de peso para rechazar la interpretación, tan frecuente en la Tradición, del voto de perpetua virginidad de María y abrazar, en cambio, las opiniones de Haugg, Gächter y otros que excluyen dicha interpretación tradicional.

Varios fueron los estudios sobre la virginidad de María en la Tradición. El P. MAURICIO GORDILLO, S. I., especialista en Patrología Oriental, estudió el tema de la virginidad en los Padres del Oriente de los cinco primeros siglos, deteniéndose particularmente en S. Gregorio de Nissa por su particular importancia y las consecuencias teológicas que tiene su concepto trascendente de virginidad mariana. El P. ALFONSO RIVERA, C. M. F. nos presentó el mismo tema en los Padres del siglo V de Occidente, principalmente en las tres grandes lumbreras: Ambrosio, Jerónimo y Agustín. El DR. JUAN CASCANTE, PBRO., especialista en el estudio de S. Ildefonso, nos expuso la virginidad de Nuestra Señora en el Santo Arzobispo de Toledo.

También pertenecen al tema de la Virginidad de María en la Tradición el erudito estudio del P. MANUEL GARRIDO, O. S. B., que nos hizo ver el puesto destacado que en la Liturgia, desde los primeros siglos, ocupó este privilegio de María y el testimonio que la Iglesia discente da de su fe en la virginidad de María por medio de las poesías en que se canta dicho tema. D. LAURENTINO HERRÁN, conocedor profundo de la Literatura española, nos hizo gustar escogidos pasajes de la Poesía española sobre el particular.

Entremos ya a rencensionar brevemente los trabajos del segundo grupo, según el orden sistemático que nos hemos propuesto. El P. OLEGARIO DOMÍNGUEZ, O. M. I. nos hizo un estudio teológico sumamente ordenado de los tres aspectos que incluía la Virginidad antes del parto: no fue partenogénesis en sentido propio, no concibió por germen de varón introducido milagrosamente en el seno de María (como pretendieron algunos inconsiderados devotos de S. José, sentencia condenada), sino que fue «por obra del Espíritu Santo».

Dos trabajos estudiaron de forma bastante parecida, aunque con matices diversos muy interesantes, un problema teológico que fue, sin duda, el objeto de las más animadas discusiones de la Asamblea: las relaciones entre la divina maternidad y la virginidad, ¿deben concebirse como intrínsecas, de modo que la virginidad venga postulada necesariamente por la divina maternidad? Este tema lo estudió el P. FRANCISCO DE P. SOLÁ, S. I., bajo el título «Relaciones entre la virginidad y la maternidad divina a la luz de la Tradición» y el DR. ANTONIO BRIVA, PBRO.: «La expresión tradicional: *Nec alius partus Virginis nisi Deus, nec alia Mater Dei nisi Virgo*». Ambos trabajos se basaron principalmente en los textos patrísticos aducidos por el P. Bover, S. I., hace diez años, en un trabajo sobre este tema; y los dos ponentes coincidieron en juzgar insuficientes para probar la relación intrínseca que defendía el P. Bover los textos aducidos. Sin embargo, coincidieron también substancialmente en no rechazar totalmente dicha relación intrínseca, aunque basándola en razones diversas.

El P. ESTEBAN SAN MARTÍN DE LA IDA, O. R. S. A., en una disertación, a nuestro parecer excesivamente difusa, nos habló de la virginidad de María

y su matrimonio, defendiendo todos los derechos que importaba el matrimonio vírginal de José y María.

No podía faltar un estudio de las teorías modernas sobre este tema. El P. DOMICIANO FERNÁNDEZ, C. M. F. nos presentó las del Dr. A. Mitterer, profesor católico especializado en ciencias naturales, sobre la virginidad in partu. Manteniéndose en el plano puramente científico, según él afirma, sostiene que la «reseratio communis» no va contra la esencia de la virginidad como tampoco los dolores del parto. El P. Domiciano hizo ver la gran dificultad de conciliar dichas teorías con una constante Tradición de la Iglesia, cuyo valor no es lícito minimizar hasta el punto que lo hace el ilustre Profesor austríaco.

No todos los trabajos fueron ciertamente del mismo valor. En más de uno hubiéramos deseado que, suprimiendo introducciones de todos perfectamente conocidas, hubieran llegado en seguida al problema fundamental asignado. Sin embargo, en su conjunto creemos que los trabajos leídos en la XIX Asamblea de estudios marianos, sobre la perfecta Virginidad de María, habrán aportado elementos de positivo valor para un más exacto conocimiento del dogma de la virginidad, y para un ulterior estudio de todo el valor pleno que el concepto de «virginidad» tiene en la Tradición, y que intuyó seguramente aquel gran mariólogo que fue el P. José M. Bover. Le faltó, seguramente, un mayor conocimiento del dato positivo; tuvo quizá un exceso de especulación; pero nadie le podrá negar —como unánimemente se le reconoció en las discusiones de esta Asamblea— que con sus ideas sobre la Virginidad trascendente abrió un camino que el estudio de la Tradición ha comenzado a mostrar que es firme y seguro.

• IGNACIO RIUDOR, S. I.

CONGRESO BIBLICO DE OXFORD (Agosto-septiembre 1959)

Del 31 de agosto al 5 de septiembre la «Organización Internacional para el Estudio del Viejo Testamento» tuvo su tercera reunión plenaria. Esta vez en Oxford. Las anteriores se sucedieron con intervalos de tres años. La primera fue en Copenhague, la segunda en Estrasburgo¹.

En esta tercera, el programa oficial ofrecía una lista de asistentes que pasaba de trescientos inscritos. Los que tenían que actuar con la lectura de sus comunicaciones científicas habían sido señalados de antemano por la junta directiva. Todas las reuniones se desarrollaron en las aulas de las

¹ S. BARTINA, *Congreso Bíblico de Estrasburgo (Agosto-septiembre 1956): Estudios Eclesiásticos* 31 (1957) 359-376.